SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 29 DE MAYO DE 2005 AÑO 16 Nº 791

CASH

La semana anterior, **Cash** convocó a dos economistas cercanos a las ideas de Roberto Lavagna para analizar los desafíos del período posdefault. Roberto Frenkel y Javier González Fraga provocaron el debate, al que hoy se suman otros dos economistas con una visión crítica de la gestión del ministro

Mario Rapoport
economista del Plan Fénix

“Me asombra que alguien diga que incentivar la demanda de los sectores populares es peligroso.”

Rubén Lo Vuolo
economista del ARI

“Hubo una crisis extraordinaria que hubiese permitido generar cambios que no se hicieron.”



Pablo Piovano

Sumacero

el Libro

MANAGEMENT COOPERATIVISTA
Peter Davis y John Donaldson
Editorial Granica



El libro propone el enfoque del cooperativismo para la gestión de empresas en un sentido amplio. No es sólo la discusión sobre el formato de empresa en cuanto a la estructura de propiedad. Puede ser comunitaria o participada, como también estar en manos de un grupo de accionistas que delega en un cuerpo directivo las decisiones del negocio. Además de la participación societaria, la propuesta del enfoque cooperativista se basa en la aplicación de principios y valores sociales.

EL CHISTE

¿Cuál es la diferencia entre un banquero y un vampiro?
- Un vampiro sólo chupa sangre por necesidad.
¿Qué es negro y marrón y queda bien encima de un banquero?
- Un doberman.
¿Por qué el Correo no edita estampillas con banqueros famosos?
- Porque la gente no sabría de qué lado escupir.

la Posta

El presidente de Venezuela, **Hugo Chávez**, advirtió que de ser necesario, convocará a un referéndum consultivo nacional para decidir si se utiliza parte de las reservas financieras del país para cubrir las necesidades de la población. Chávez calificó "de absurdo" el hecho de que el Banco Central de Venezuela no le permita hacer uso de una parte de las reservas, que actualmente suman 28.000 millones de dólares, pues, según su criterio, "20.000 millones serían más que suficientes".

8 ramas industriales incrementaron su **productividad** y se beneficiaron de mejoras en la relación precios/costos entre 1998 y fines de 2004. Estos sectores son la industria metálica básica, madera, caucho y plástico, papel, químicos, minerales no metálicos, manufacturas de metal y alimentos y bebidas. La consultora *Ecolatina* informó, que en muchos casos, el aumento de la productividad responde a una mayor utilización de la capacidad instalada. Varias de estas ramas cuentan con escasos recursos ociosos.

Cursos & seminarios

1. La cátedra Organización Industrial, de Alberto Müller, invita a una clase abierta: **Defensa de la competencia en Argentina** que será dictada por Horacio Salerno, vocal de la Comisión de Defensa de la Competencia de la Nación. La clase será el 3 de junio, de 19 a 21, en el aula 38 (patio Uriburu) de la Facultad de Ciencias Económicas –UBA–, Córdoba 2122.

2. El miércoles y jueves de esta semana se realizará un encuentro de empresarios y técnicos iberoamericanos en el marco del **Programa CytedIberoeka**. Una videoconferencia internacional reunirá a España, Portugal y 19 países latinoamericanos, en un miniforo sobre maquinaria agrícola y pesca. El evento, que contará con la presencia del gobernador Felipe Solá, se realizará en Mar del Plata.

el Dato

En el 2004 se editaron **18.800 títulos** en todo el país, el nivel más alto desde 1982. El *Cedem* informó que la variación interanual fue de 31 por ciento. En término de ejemplares, la producción fue de casi 56 millones de unidades, el nivel más alto del último trienio (47 por ciento más que el año anterior). Mientras que la tirada aumentó un 12 por ciento (casi 3000 ejemplares por título en promedio).

¿Cuál Es?

En el año 2025 las **mujeres** serán más ricas que los **hombres**. Así lo afirma una investigación del *Center for Economics and Business Research* del Reino Unido. Entre las causas del futuro liderazgo se ubica el ascenso femenino en el mundo profesional, aunque también se destaca el hecho de que las mujeres tienen una mayor expectativa de vida (81 años frente a los 76,6 de los hombres). Por lo tanto, las esposas tienen más probabilidades de heredar la fortuna de sus maridos que viceversa.

EL ACERTIJO

Una empresa contrató a un empleado para trabajar durante 26 días. Estipularon que por cada día que trabajara, recibiría 3 pasteles, pero por cada día que holgazaneara no sólo no recibiría ninguno sino que tendría que darle uno a la empresa. El empleado terminó ganando 62 pasteles,
¿Cuántos días trabajó?

Respuesta: El máximo es 3x26=78. Ganó sólo 62. Por holgazanear perdió 16. Cada día que holgazanea pierde 4 (3 que no recibe y 1 que da), luego 16/4=4. Holgazaneó 4 días y trabajó 22 días.

Distinciones



El decano de la Facultad de Agronomía de la UBA, Ingeniero Agrónomo **Fernando Vilella** (el primero de la derecha) fue premiado por su trayectoria académica por las autoridades de la Universidad Ben Gurión del Néguev. La distinción fue entregada por el rector de esa prestigiosa casa de estudios superiores, profesor Jimmy Weinblatt, en oportunidad del primer seminario *América latina e Israel: contribuciones para un modelo de desarrollo.* Desde hace un lustro, docentes de ambas instituciones educativas llevan adelante una maestría sobre agricultura en zonas áridas y semiáridas que se dictan alternativamente en las ciudades de Choele Choel (Argentina) y Beer Sheva (Israel).

Debate

POR FERNANDO KRAKOWIAK

La semana anterior, **Cash** convocó a dos economistas cercanos a las ideas del Gobierno para analizar los desafíos del período postdefault. Las reflexiones de Roberto Frenkel y Javier González Fraga provocaron el debate, al que hoy se suman otros dos economistas con una visión crítica de la gestión del ministro Roberto Lavagna. Rubén Lo Vuolo, referente económico del ARI, y Mario Rapoport, integrante del Grupo Fénix, se reunieron a pedido de **Cash** en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires para evaluar la política económica y señalar las asignaturas pendientes.

¿La Argentina encontró la senda del crecimiento sostenido con Kirchner y Lavagna?

Mario Rapoport: –Lo importante es analizar la naturaleza del crecimiento para saber si puede sostenerse. Después de la hiperinflación, el crecimiento estuvo basado en un sistema cambiario nuevo y en el endeudamiento externo, lo que produjo un sistema de valorización financiera que llevó a la crisis. Ahora es distinto. La recuperación económica se da a partir de un sistema productivo que se pone en funcionamiento con una serie de ventajas, producto de la devaluación que hizo más competitivos los productos argentinos y del alza de los precios internacionales de los commodities. Luego vino el proceso de sustitución de importaciones que tiene que ver con el incremento del consumo.

Rubén Lo Vuolo: –La velocidad y la magnitud del crecimiento son un síntoma claro de la distorsión que tuvo la economía argentina durante la convertibilidad. Ahora hay un nuevo set de precios relativos que es mucho más consistente y creo que ahí está el mayor mérito de la política económica. Pero con el nuevo escenario macro se está consolidando el sistema institucional y de distribución de poder creado durante la década del '90. Es ahí donde planteo dudas respecto de la posibilidad de avanzar hacia un crecimiento sostenido con una distribución de la riqueza distinta.

¿A qué se refiere con sistema institucional de los '90?

R.L.V.: –La estructura tributaria es la misma, incorporándole tributos vinculados con la maxidevaluación; la estructura fiscal es la misma, incluyendo el sistema de previsión social que según el propio gobierno fue una de las causas fundamentales de los problemas fiscales. El patrón de especialización productivo también sigue siendo el mismo.

M.R.: –Coincido absolutamente. Todo lo que marca Rubén son reformas faltantes que fueron planteadas en las primeras reuniones del Plan Fénix. Es claro que los recursos fiscales provienen en primer lugar de los impuestos al consumo que toman una parte importante de la capacidad adquisitiva de la población. Hay que hacer una profunda reforma impositiva donde el peso recaiga sobre los sectores que reciben beneficios dentro del sistema, incluso los sectores financieros. Creo que es la etapa a la que habría que pasar ahora.

La semana pasada Roberto Frenkel señaló en *Cash* que algunos creen que es hora de cambiar la política fiscal, pero están equivocados porque esto es lo que ha funcionado.

R.L.V.: –Hay que tratar de no ser exageradamente economista. Uno coincide en que la macroeconomía evolucionó bien, pero eso no significa que a la gente le vaya bien. El

EL CANJE Y LA SALIDA DEL DEFAULT
Alivio sin solución

¿La deuda es sustentable luego del canje?

Mario Rapoport: –En lo inmediato hay un gran alivio con la quita, pero me preocupan las últimas declaraciones de Anoop Singh diciendo que todavía la economía argentina es vulnerable. Si en el FMI dicen que es vulnerable, es porque han estudiado que la capacidad de repago de la deuda no es la que se dice. Si la economía continúa creciendo al 7 o 8 por ciento probablemente no haya problemas, pero sería un milagro que eso ocurra. El problema es no haber incluido en la renegociación a los organismos financieros internacionales, que son responsables de la crisis. Esa discusión se tiene que dar porque la Argentina no va a poder pagar en forma inmediata.

Rubén Lo Vuolo: –Me parece que hubo demasiada preocupación por salir del default y una menor preocupación por resolver el tema de la deuda como problema estructural de la Argentina. El esfuerzo que va a tener que hacer el país para cumplir con los programas de pago es muy grande, y es dudoso que lo pueda hacer. El gobierno intentó en un primer momento jugarse al apoyo del Fondo, para lo cual optó por descargar toda la quita en los tenedores privados. Me parece que ésa no fue una buena estrategia porque hoy paradójicamente dependemos más del Fondo que antes.

¿Qué se debe hacer con los acreedores que quedaron fuera del canje?

M.R.: –El tema es casi ridículo porque fueron ellos los que no quisieron ingresar al canje. Es una situación kafkiana. Están pidiendo algo con lo que no estuvieron de acuerdo. Si el gobierno decide considerarlos, las condiciones tienen que ser peores que las de los que entraron; si no, el canje pierde sentido.

R.L.V.: –Lo ideal es que no entren y que vayan por los canales que crean convenientes a hacer sus reclamos. En ese sentido estoy de acuerdo con el gobierno.



Pablo Piovano

Mario Rapoport: “Hay que practicar políticas anticíclicas”. Rubén Lo Vuolo: “Hay que tratar de no ser exageradamente economista”.

riesgo que corremos es el de legitimar el orden social de los ‘90 sólo porque nos va bien macroeconómicamente. Un superávit fiscal extraordinario basado en impuestos regresivos y control de gastos, un mercado laboral flexible y precarizado y una política social focalizada son propuestas de la economía ortodoxa. Hubo un escenario de crisis extraordinario que hubiese permitido generar un montón de cambios que no se hicieron. Es ahí donde me pregunto qué posibilidades vamos atener hacia futuro y disiento con los que sólo confían en la tendencia. Debemos tener una propuesta alternativa de la ortodoxia en todos aquellos lugares donde se pueda porque una sociedad no está conformada por la mejora de algunos indicadores sino por relaciones sociales y económicas.

M.R.: –Yo creo que hay que llevar adelante una política basada en el ahorro interno y eso implica tocar muchos intereses, incluso el de aquellos capitales que se fugaron al exterior y que tienen que incluirse dentro de la reforma impositiva. En los años ‘40 se hablaba de los terratenientes ausentes que vivían en Buenos Aires o París y tenían sus campos en el interior. Ahora hemos tenido un capitalismo ausente y el que tiene que tener un rol decisivo para cambiar esto es el Estado.

¿El Gobierno no quiere o no puede avanzar con esas reformas estructurales?

M.R.: –Es una cuestión de poder. ¿Puede un país como la Argentina, que ha pasado la experiencia más dramática del neoliberalismo, salir de la situación en la que estaba? Es muy difícil. Todavía hay un marco ideológico que tiene esa impronta neoliberal. El frente Macri-López Murphy representa eso. Puede ser que el Gobierno no tenga los medios para revertir la situación por problemas políticos propios o porque no establece las alianzas necesarias. Las exposiciones públicas y frecuentes del Presidente pueden tener que ver con eso.

R.L.V.: –Yo no puedo juzgar intencionalidades. No sé si el Gobierno está de acuerdo con hacer las reformas. Lo único que puedo asegurar es que no se hicieron. Si uno quiere revertir un proceso de transformación tan profundo debe preocuparse por el corto plazo, pero también tratar de ser consistente con una estrategia de mediano y largo plazo. Si el Gobierno piensa que al sistema de previsión social hay que reformarlo y que el rol que juegan las AFJP es muy criticable, no debería haber acordado con esas entidades durante el proceso de canje de la deuda. También es claro que la situación que hoy se está viviendo respecto del tipo de cambio se iba a presentar. Después de la maxidevaluación sería un disparate modificar el tipo de cambio, pero no se hizo nada para no depender sólo de las compras del Banco Nación y el Banco Central. No se avanzó con una diversificación de canasta de monedas, un sistema de control de movimientos especulativos de capitales, una política definida en materia de diversificación de exportaciones. Todos elementos que le van a facilitar al Banco Central el manejo del tipo de cambio.

M.R.: –Algo se hizo cuando se fijó la obligación de vender las divisas al banco.

R.L.V.: –Estoy de acuerdo, incluso algunas se están conversando ahora, como el control de capitales, pero se podría haber probado antes.

M.R.: –Es necesario pensar en el mediano y largo plazo porque ahora nos damos cuenta de que los ciclos económicos siguen existiendo. Ya hay necesidad de recomponer los salarios y eso va a llevar a un problema de precios, que no me preocupa demasiado, pero que va a existir en la medida en que todavía una gran parte de los sectores productivos es monopólica y se aprovecha de esa situación. Además, los aumentos de consumo y producción llevan a un aumento de las importaciones que van a producir un nuevo desequilibrio en la balanza de pagos. No podemos volver a pensar en la locura de financiarnos externamente. Por lo tanto, el problema se va a presentar con mucha rapidez. Es preciso crear mecanismos de mediano y largo plazo como un banco nacional de desarrollo, fortalecer la empresa estatal de energía, reconstruir las relaciones con Brasil. Hay que volver a la planificación para tratar de conformar metas razonables para el mediano plazo.

Algunos analistas sostienen que con la economía creciendo al 9 por ciento la incentivación de la demanda a través del aumento de salarios puede generar un recalentamiento excesivo de la economía.

R.L.V.: –Si un régimen económico que crece al 9 por ciento no puede difundir masivamente sus beneficio,s eso es una muestra de que hay algo que no funciona. Es una muestra de que gran parte del valor agregado que se está generando está siendo apropiado por pocas manos. Esto es porque la recuperación se montó sobre la misma estructura distributiva de la década del 90.

M.R.: –Hay que practicar políticas anticíclicas pero no a través de los que se sacrificaron hasta ahora. Me asombra que alguien diga que incentivar la demanda de los sectores populares es peligroso. Para crecer se necesita incentivar la demanda y si no podemos hacerlo tenemos un problema.

¿La generación de empleo no es una forma de redistribuir el ingreso?

R.L.V.: –Es obvio y lógico que si estamos creciendo a esta tasa mejore en cierta medida el empleo, pero los índices de pobreza han bajado muy poco para una Argentina que está en un período de expansión. Además, el empleo creado ha sido muy precario.

M.R.: –Dentro del empleo estamos calculando a los beneficiarios del Plan Jefas y Jefes. Algo que es asistencialismo y que no nos animamos a llamar seguro de desocupación como en los países europeos. Además, el empleo informal es generador de carencias de todo tipo. Es gente que no tiene cobertura social ni posibilidad de educación. Tenemos que generar empleos decentes que mejoren la calidad de vida de la población. C

Economía
menú

■ *R.L.V.:* “Ahora hay un nuevo set de precios relativos que es mucho más consistente y creo que ahí está el mayor mérito de la política económica”.

■ *M.R.:* “Hay que hacer una profunda reforma impositiva donde el peso recaiga sobre los sectores que reciben beneficios dentro del sistema”.

■ *R.L.V.:* “Con el nuevo escenario macro se está consolidando el sistema institucional y de distribución de poder creado durante la década del ‘90”.

■ *M.R.:* “Creo que hay que llevar adelante una política basada en el ahorro interno y eso implica tocar muchos intereses”.

■ *R.L.V.:* “Hubo un escenario de crisis extraordinario que hubiese permitido generar un montón de cambios que no se hicieron”.

■ *M.R.:* “Es preciso crear mecanismos de mediano y largo plazo como un banco nacional de desarrollo, fortalecer la empresa estatal de energía, reconstruir las relaciones con Brasil”.

CONTRATOS DE PRIVATIZADAS Y CRISIS ENERGETICA

Detrás de las tarifas

¿Las tarifas de los servicios públicos deben aumentar?

Rubén Lo Vuolo: –La discusión sobre las tarifas desnuda la problemática de la distribución del ingreso. Yo puedo analizar problemas en los costos de producción de algunos sectores, pero la gente no puede pagar las tarifas. Ahí tengo una contradicción que pone sobre el tablero la ausencia de una estrategia integral. El gobierno presuponía que con estos niveles de crecimiento iba a haber una mejora muy importante en los ingresos de la población, pero eso no sucedió y era previsible que no sucediera. Es el mismo problema que tenemos frente al aumento de precios; en algunos sectores productivos es lógico y hasta positivo, incluso por reacomodamiento de precios relativos, que haya aumentos de precios, pero no hay una población que los pueda pagar.

Mario Rapoport: –Creo que hay que renegociar los contratos de la manera más adecuada posible y en función de eso plantear el tema de las tarifas. Una cosa que hizo el gobierno acertadamente fue demorar la discusión de las tarifas lo máximo posible en función de la situación social.

R.L.V.: –Eso es positivo, pero lo que no es positivo es no haber aprovechado el marco de la Ley de Emergencia Económica para renegociar los contratos.

M.R.: –Exacto, el tema de los contratos es clave porque con esos contratos va a haber problemas serios de nuevo.

¿Sin aumentos de tarifas la crisis energética es inevitable?

M.R.: –Es difícil saberlo. El tema central es la discusión sobre la apropiación de la renta petrolera. La renta diferencial que se genera a partir del aumento internacional de precios tiene que ser apropiada por el Estado. Eso pasa en todos los países petroleros del mundo. Ahí habría recursos para recrear una empresa estatal que sirva para regular el mercado e impulsar nuevas inversiones.

R.L.V.: –Ese es el cuello de botella central. El tema es tener una política energética integrada. Hay que exigir inversiones en exploración, porque si todo depende de la voluntad de las empresas la situación va a seguir sin resolverse. Junto a Enarsa se podría haber incorporado Loma de Lata. Los especialistas decían que estaban dadas todas las condiciones para recuperar ese yacimiento porque prácticamente no se había cumplido ninguno de los compromisos asumidos. A nadie puede sorprender la crisis energética. Sin embargo, el gobierno decidió seguir administrando esta institucionalidad nefasta heredada de la década del ‘90. C

¿Qué perfil industrial?

Mario Rapoport: –Se deben crear nichos sobre la base de los recursos tecnológicos y humanos que tiene el país. Los recursos humanos son muy importantes para plantear nichos tecnológicos, como la biotecnología, que tienen que acompañar a industrias tradicionales capaces de sustituir importaciones. Hay que defender a las pymes y hacer que las transnacionales inviertan sus utilidades dentro del país.

Rubén Lo Vuolo: –Se deben aprovechar las ventajas comparativas naturales para crear ventajas comparativas dinámicas a partir de progreso tecnológico, políticas de apoyo financiero y comercial. Hay que privilegiar la incorporación de valor agregado y favorecer la diversidad productiva. Yo creo que el gobierno tiene muchas políticas, pero falta una agencia especializada que defina en qué contexto y bajo qué prioridades se van a apoyar determinadas cadenas de valor y regiones. Falta una articulación. La Argentina es un país de enormes esfuerzos aislados. Algunas actividades pueden ser claves porque generan divisas y otras actividades pueden ser claves porque generan empleo. Las dos cosas son importantes. C

CONTADO

Comida china

Por Marcelo Zlotogwiazda

Sólo uno de cada seis chinos está en condiciones económicas de comer en McDonald's, pero esa minoría de apenas 200 millones de individuos justifica que la cadena de comidas rápidas tenga proyectado inaugurar este año cien nuevos locales para llegar a mil en el 2008. Incluso ya abrieron la primera sucursal para comprar desde el auto, atentos al meteórico crecimiento del parque automotor en ese país. También en estos días Wal Mart abrió su primer hipermercado gigante, y ya suma 46 en todo el país.

Los números de la economía china no dejan de sorprender por lo descomunales, aunque no es el aumento en el consumo interno lo que explica las sostenidas y desorbitadas tasas de crecimiento de su Producto Interno Bruto, ya que el consumo representa bastante menos de la mitad de la demanda agregada (porcentaje que en la Argentina, por ejemplo, es el doble). Son la inversión y las exportaciones, claramente, los motores que mantienen a ritmo vertiginoso la mayor expansión sostenida de una potencia mundial que conozca la historia contemporánea.

Los últimos datos indican que el PIB sigue expandiéndose a tasas del orden del 10 por ciento anual en el primer trimestre del año, empujado por una suba de aproximadamente 30 por ciento en las exportaciones y de un alza similar en la inversión.

Sin embargo, lo que los especialistas están debatiendo hace ya algunos meses es si China va o debería ir rumbo a una desaceleración, que descomprima las crecientes tensiones creadas con los Estados Unidos dado el fuertísimo déficit que la potencia americana tiene en el comercio bilateral. Algunos creen ver en el menor incremento en las importaciones de los últimos meses un indicio de que el boom se está moderando.

En el mismo sentido, otros analizan lo que está sucediendo en algunos mercados de materias primas o commodities industriales. China es tan relevante en el uso de algunos productos (consume el 8 por ciento del petróleo del mundo, el 20 por ciento del aluminio y un tercio del acero, del hierro y del carbón) que los precios de estos bienes son tomados como una señal de hacia qué dirección y con qué intensidad se mueve la actividad económica china. Al respecto, en las últimas semanas parece que los índices de precios internacionales se muestran débiles, lo que estaría indicando expectativas de una menor demanda por parte del coloso asiático.

La pregunta que muchos se hacen en estos tiempos es cuál y cómo sería el impacto de una sustancial caída en la expansión china sobre la economía mundial en su conjunto y sobre distintos países o regiones en términos particulares. En lo único que parecen todos de acuerdo es que si China frena se van a resentir mucho todos los países que en mayor o menor medida funcionan como satélites de abastecimiento, comenzando por los países más cercanos cuyo nivel de dependencia de China es clave: se trata de Japón, Corea y Taiwan que exportan a China una quinta parte del total, pero alcanza también aunque en menor medida a la mayoría de las economías del sudeste asiático.

También mucho va a depender de la manera en que China responda a las presiones estadounidenses para que atenúe su invasiva política comercial (Estados Unidos es el destino de un tercio de las ventas chinas), ya sea a través de una revaluación de su moneda como aconsejan algunos, o por medio de autorrestricciones a las exportaciones. Si bien China ha intentado calmar los aprietes anunciando hace muy poco impuestos a la exportación de 74 posiciones arancelarias del rubro textil, el análisis del cada vez más escuchado economista de Morgan Stanley, Stephen Roach, es que ese gesto no alcanzará y que la administración Bush continuará presionando para que aprecien el renminbi, verdadero nombre de la moneda china.

¿Y qué sobre la Argentina, cuya exportación de soja es fundamental para sostener el excedente de comercio exterior? Curiosamente, hay quienes razonan que un dólar más barato en China no perjudicaría (como cualquiera deduciría en un principio) las exportaciones globales de países como la Argentina, siempre y cuando eso ocurra en pequeñas dosis y de manera ordenada. Es lo que piensa, por ejemplo, Mohamed El Erian, manager de Pimco, el fondo de administración de títulos de deuda de países emergentes más grande del mundo con sede en Miami. Según él, una apreciación del orden del 5 por ciento en la moneda china alcanzaría para suavizar las tensiones entre Estados Unidos y China, y mantendría a esas dos potencias interactuando en un mundo que seguiría creciendo, lo que para países como la Argentina y Brasil dejarían un saldo neto positivo para sus exportaciones totales, más allá de lo que pueda ocurrir con las ventas a China.

A propósito: qué bueno sería que la Argentina produjese mucho jengibre, ya que los sandwiches preferidos por los chinos en McDonald's llevan ese condimento. C

Desarrollo
producción

■ "En la década del '20, Estados Unidos impulsó la oferta mundial de algodón para que la falta de materia prima o su elevado costo no perjudicaran a sus industrias."

■ "Los costos de producirlo en el Chaco eran elevados pero el alto precio internacional los justificaba, de manera que se distribuyó semilla y se instaló colonos para incentivar el cultivo."

■ "La imaginación de los norteamericanos albergaba un Chaco que gradualmente aumentaría la calidad y la producción de algodón."

Jorge Larrosa



HISTORIA DEL ALGODON EN LA ARGENTINA

La promesa que no fue

POR DIEGO RAMIREZ *

El Chaco algodonero nació de una catástrofe en la producción de EE.UU. Su desarrollo quedó limitado por subsidios de los países centrales como por la miopía de la política local.

Hacia 1922 la cadena algodonera norteamericana sufrió una catástrofe cuando una plaga conocida como picudo proveniente de México infectó el 96 por ciento de la producción de Estados Unidos. El desastre se veía venir desde el final de la Primera Guerra Mundial, por eso en 1920 el USDA, el departamento de agricultura de Estados Unidos, envió a varios expertos a distintos países del mundo con el objeto de impulsar el cultivo del algodón en otras latitudes. La previsión perseguía el objetivo de que los precios internacionales del algodón no se incrementaran tanto como para provocar la quiebra de la industria textil norteamericana. En pocas palabras, Estados Unidos impulsó la oferta mundial de algodón para que la falta de materia prima o su elevado costo no perjudicara a sus industrias que absorbían buena parte de su población económicamente activa.

En la Argentina, la política de comercio exterior que imperaba por entonces determinaba que no se desarrollara ninguna industria que pudiera competir con el principal socio comercial, Gran Bretaña. De modo que las pocas industrias textiles que existían se basaban en la fibra de lana, pero no en el agregado de valor del algodón que a la sazón era un cultivo casi inexplorado en nuestro país. Llegado el momento en que el precio del algodón efectivamente se disparó como consecuencia de la plaga en Estados Unidos, el gobierno de Marcelo T. de Alvear, a través de su ministro de Agricultura, Tomás Le Bretón, intentó impulsar el desarrollo del sector algodonero y entre las medidas adoptadas se contrató el servicio de especialistas norteamericanos en la materia.

Donna J. Goy de la Universidad de Arizona recogió en un trabajo reproducido por la Revista de Estudios Rurales de la UNLP, el optimismo exultante de sus compatriotas. Hacia 1924, M. T. Meadows, director de la Sección Textil del Departamento de Comercio de Estados Unidos, publicó un artículo en *Review of the River Plate* titulado "El Rey Algodón en el Chaco", que se basaba en la información remitida por los expertos norteamericanos. Sin embargo, el desarrollo de la producción algodonera en la mirada de los dirigentes de la Argentina ignoraba por completo a la industria textil. El único negocio que vislumbraban los estrategas de entonces, empresarios y políticos, era la exportación de algodón sin valor agregado. Los costos de producirlo en el Chaco eran todavía elevados, pero el alto precio internacional los justificaba, de manera que se distribuyó semilla y se instaló a colonos para incentivar el cultivo.

Los expertos norteamericanos contratados resaltaron las fortalezas de la región, principalmente climáticas y agronómicas, pero también advirtieron sobre las debilidades que se verificaban en la acción humana. Estas eran fallas en el sistema de comercialización, falta de selectividad en la calidad de algodón, y ausencia de industria que agregara valor a la producción. Los especialistas razonaban que los precios altos del algodón no durarían eternamente, y que el verdadero impulsor de la cadena algodonera sería el consumo interno con el desarrollo de industria textil en la misma provincia productora.

La imaginación de los norteamericanos albergaba un Chaco que gradualmente aumentaría la calidad y la producción de algodón y que desarrollaría un polo de industria textil que potencialmente podía convertirse en uno de los más fuertes del mundo. Pero la imaginación de los argentinos no iba más allá de aprovechar el alza de los precios aumentando a como diera lugar la producción de algodón. Aunque el mercado interno finalmente se consolidó en las décadas posteriores y hubo un desarrollo de la industria textil algodonera, las fábricas no se asentaron en la zona de producción: Chaco, Formosa, Santiago del Estero y norte de Santa Fe.

Con el tiempo se sumaron otras variables, y el cultivo de algodón sigue siendo aún hoy extraordinariamente vulnerable a los precios internacionales. Como afirma la FAO los países desarrollados destinan 4000 millones de dólares por año a subsidiar a sus productores, y la oferta de algodón mundial estimulada en forma ficticia provoca que los precios se derrumben recurrentemente. Cómo podría competir Chaco contra el peso económico de esos subsidios, si según el informe elaborado en noviembre de 2004 por la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía, el producto bruto geográfico de la provincia es apenas el 1,25 por ciento del PBI nacional, unos 2200 millones de dólares.

El Chaco y las demás provincias algodoneras están completamente inermes en el escenario que plantean las naciones desarrolladas mediante sus políticas de subsidios. M. T. Meadows parece haber sobreestimado la capacidad de la clase dirigente en la Argentina. A las condiciones agronómicas y climáticas de la provincia del Chaco se oponían hacia mediados de la década del veinte la desidia, la especulación y la miopía política. Para la misma época varios funcionarios recorrieron la provincia con entusiasmo sopesando el potencial caudal productivo algodonero y los altos precios internacionales. No habrá faltado alguno que entusiasmado con los recursos naturales haya afirmado convincente "El Chaco está condenado al éxito". C

**Especialista en temas agropecuarios.*

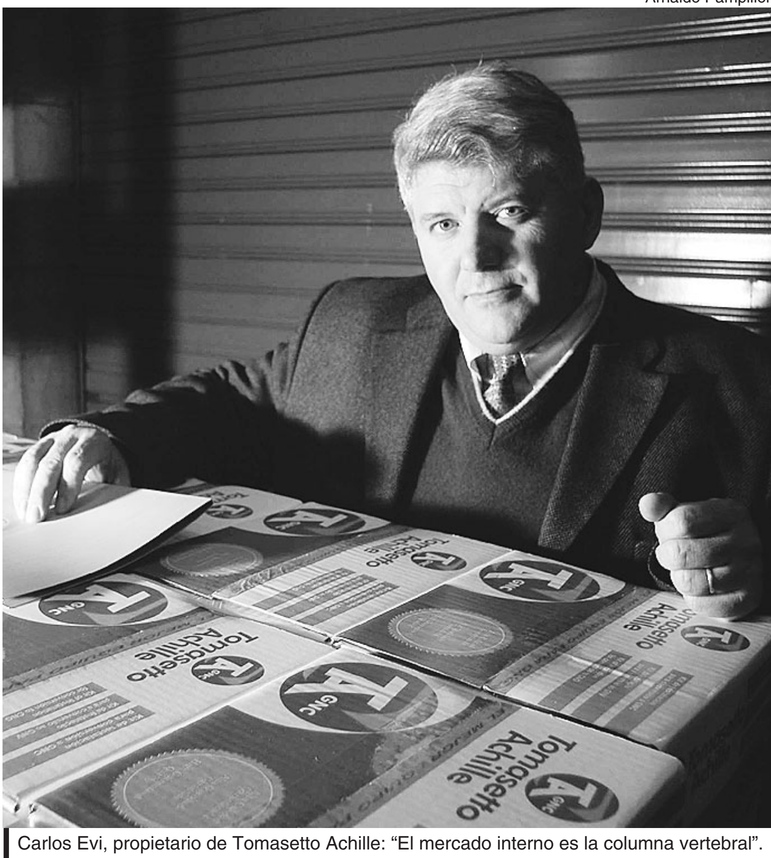
EL MERCADO DE CONVERSION DE AUTOMOVILES Y EL PRECIO DEL GNC

"Todo depende de Bolivia"

POR CLEDIS CANDELARESI

Las estaciones de GNC están en alerta ante la eventualidad de cortes en el suministro. Igualmente, los empresarios del sector son optimistas por el apoyo oficial al sector.

Arnaldo Pampillón



Carlos Evi, propietario de Tomasetto Achille: "El mercado interno es la columna vertebral".

La inquietud de los dueños de las estaciones de gas natural comprimido por la eventual falta de ese insumo no parece desvelar a otros segmentos de esta industria, próspera y fuertemente apoyada por el Gobierno. Carlos Evi, propietario de Tomasetto Achille, es un buen ejemplo. Su fábrica de equipos vehiculares, la más importante de la región y con filial en Brasil, se entusiasma ahora con el proyecto de convertir a GNC las unidades de transporte público.

¿En cuánto condiciona la perspectiva del negocio el sendero de precios para el gas boca de pozo que definió el Gobierno?

–No condiciona en nada. El ministro Julio De Vido dijo que tenemos un precio fijo del GNC hasta enero del 2006 y eso resulta, en definitiva, un apoyo importante para el sistema. Tanto así es que se creó un foro técnico para preparar la prueba piloto de convertir mil unidades de transporte público en dos o tres años.

¿Ese experimento tiene el aval oficial?

–El ministro se comprometió a apoyar la idea para que se utilice esta tecnología en camiones y colectivos.

¿Entonces cree que está definitivamente desterrada la idea de aumentar la presión tributaria sobre el gas natural para cerrar la brecha de precios que existe con las naftas?

–¿Aumentar impuestos? Eso es imposible porque la carga fiscal que existe sobre el GNC es muy alta.

¿Quiere decir que desde el Estado no puede hacerse mucho para que las naftas resulten más baratas en relación con el GNC?

–Es que no creo que ésa sea la idea del Gobierno. Por el contrario, el sector está siendo alentado a desarrollarse y a expandirse.

¿No le preocupa que la falta de disponibilidad de gas termine desalentando la conversión de coches nafteros?

–Teóricamente estamos cubiertos por la ampliación de la capacidad de transporte. El millón cuatrocientos mil vehículos que en la Argentina funcionan a gas natural representan el 9,5 por ciento de la demanda total.

Usted sugiere que el ritmo de conversión de vehículos va a continuar.

–Sí. Tuvimos un pico muy importante el año pasado, de casi 30 mil coches mensuales. Quizá no lleguemos hasta ese punto pero vamos a estar cerca.

¿No le preocupa el faltante de gas?

–Como industrial le digo que tenemos que ser cautos. La Argentina colapsó y no se puede salir de una carrera con el motor frío. Pero el Gobierno dijo que la situación está bajo control y quiero confiar.

Ustedes, al igual que otras empresas del sector, exportan a Latinoamérica, Asia y Europa. ¿Significa que su apuesta es el mercado externo?

–Todo lo contrario. El mercado interno es la columna vertebral. No se olvide que en el exterior competimos con países del Primer Mundo que hace cuarenta años que están en el rubro y que disponen, entre otras cosas, de créditos blandos que nosotros no tenemos. Aun así, la Argentina es hoy un laboratorio del mundo en materia de GNC. Ningún país tiene la cantidad y calidad de las conversiones argentinas.

¿Cuánto exportan?

–El 70 por ciento. No podemos ofrecer cartas de crédito a ciento veinte días, pero hicimos un esfuerzo para garantizar volumen y tecnología. Empezamos a considerar la posibilidad de vender afuera en 1999 y en el 2000 nos instalamos en Brasil, que como mercado está creciendo muchísimo. Ellos tienen otra política y hace tiempo que decidieron convertir el transporte público a GNC con el expreso apoyo de Lula.

¿No cree que el lobby de las petroleras desalienta el desarrollo de estos proyectos?

–No hay lobby de las petroleras porque todos entendemos cuál es el ciclo de los combustibles y por ello no es razonable poner barreras.

¿Qué pasará con el precio en el 2006, cuando no exista la valla que impuso el Gobierno para trasladar el aumento del gas al precio del GNC?

–Insisto que todo depende, entre otras cuestiones, de a qué precio la Argentina importará gas de Bolivia. Todo estará bien en la medida en que no se acuerden valores disparatados como 1,60 dólar el millón de BTU. C

Reportaje
empresas

■ "El ministro Julio De Vido dijo que tenemos un precio fijo del GNC hasta enero del 2006 y eso resulta, en definitiva, un apoyo importante para el sistema."

■ "Habrá una prueba piloto de convertir mil unidades de transporte público en dos o tres años."

■ "¿Aumentar impuestos? Eso es imposible porque la carga fiscal que existe sobre el GNC es muy alta."

■ "El millón cuatrocientos mil vehículos que en la Argentina funcionan a gas natural representan el 9,5 por ciento de la demanda total."

■ "Todo estará bien en la medida que no se acuerden valores disparatados del gas con Bolivia como 1,60 dólar el millón de BTU."

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Hoy ñoquis

Entre algunos pueblos antiguos, como los de Mesopotamia, existieron códigos morales, con mandamientos precursores de las Tablas de la Ley o Decálogo. La Economía, por su parte, tuvo cierto componente moral o ético en la Antigüedad y Edad Media, pero los estados nacionales tendieron a gobernarse por intereses y no por deberes. En 1890 el padre de Maynard Keynes, Neville Keynes, distinguió entre economía del "ser" o economía positiva, y economía del "deber ser" o normativa, pero ahí quedó la cosa. Un poco antes que N. Keynes, el profesor de Economía Política de la UBA, Emilio Lamarca, escribió en 1880 un extenso trabajo sobre "El Decálogo y la ciencia económica", que treinta años después reprodujo Alejandro E. Bunge en su *Revista de Economía Argentina*. Y la presente nota pudo titularse "El segundo mandamiento y la política", y referirse a las promesas incumplidas, ocultamientos y engaños varios de que ha sido objeto la ciudadanía. Pero el día invita a tratar de una mentira especial y, lo que es más denigrante, característica de la Argentina: la simulación de trabajo a fin de percibir un salario. El que en ello incurre se llama "ñoqui", que así define el Diccionario de la Academia Española: "*Argentina*. Empleado público que asiste al lugar de trabajo sólo en fecha de cobro". Pues bien, en el cálculo de empleo se considera que están ocupados los perceptores de planes de Jefas y Jefes de Hogar, y otros similares, que se perciben precisamente por no tener otra fuente de ingresos. Si las sumas respectivas se consideran como salarios, el empleador no es otro que el Estado que las paga, y si ese "salario" se considera una retribución por algún tipo de acción o inacción (por ejemplo, no salir a robar para comer), entonces los perceptores, sin duda posible, son empleados públicos, a quienes se les ve el pelo sólo el día en el que se presentan a cobrar sus "planes". Son, sin duda posible, ñoquis. No vamos a cuestionar si es justo ser ayudado por la sociedad. Sí al hecho de considerarlos incluidos en la masa de trabajadores ocupados. Porque ese truco reduce sensiblemente la tasa de desempleo. Y se sabe que con una alta tasa de desempleo, como la actual, un alza salarial *no genera* inflación, y con una tasa nula un alza salarial sólo crea suba de precios. La mentira de los ñoquis resulta, pues, muy funcional a la idea de *no otorgar aumentos* salariales porque ello provocaría inflación. C

Setentismo

El menosprecio a la posibilidad de incrementos salariales, manifestado sin ambages por el ministro, me obliga a un comentario, ya que hemos compartido la misma educación universitaria y no es posible alegar "Ah, eso yo no lo sabía o no me lo enseñaron". Los incrementos salariales se otorgan en términos nominales, es decir, en moneda corriente. Significan que al bolsillo del trabajador entran más billetes que antes. Pero ello no implica que el trabajador y su familia puedan comer más, o vestirse mejor o residir en una vivienda más cómoda. Qué cosa signifiquen depende de cómo evolucionan los precios: si estos últimos se cuadruplican y a mí me suben el salario al doble, ello no supone que yo viva el doble mejor, sino al contrario, que sólo alcanzo la mitad de mi bienestar precedente. Si uno fuera hecho de material sintético, tal vez podría seguir funcionando con la mitad del consumo. Pero está ampliamente demostrado, al menos hasta donde llegan los más antiguos registros históricos, que el tamaño del estómago humano no ha variado a lo largo de los siglos, y que las necesidades básicas son alimento, indumentaria y vivienda. ¿Acaso el ministro come la mitad que hace tres décadas, o tiene la mitad de ropa, o una casa la mitad de amplia? Incrementar los salarios en igual medida que suben los precios lo único que hace es dejar a los diversos consumos en el mismo nivel. Incrementarlos menos, o nada –como quiere el ministro– es una reducción del salario que cuenta para el trabajador, es decir, cuánto alimento, ropa y vivienda suministra a su familia. Medir la suba o baja de salarios por su expresión nominal es "ilusión monetaria", y el ministro recordará que una pregunta habitual en la clase de Dinero, Crédito y Bancos era si en la Argentina había ilusión monetaria. La respuesta correcta era no, obviamente. Otra cosa que aprendíamos es que no son comparables dos agregados cuyas componentes varían en términos relativos. En los años setenta teníamos petróleo propio, ferrocarriles públicos, abundancia de gas natural, derecho laboral, menos deuda externa, menos pobreza, menos niños muertos por desnutrición, menos droga, 30.000 almas aún no segadas por el odio, y ... para qué seguir. Si el señor ministro estima que aquello era despilfarro y caos, y lo de hoy racionalidad y orden, bueno, cada cual puede pensar como desee. Pero nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos. C

Finanzas
el buen inversor

■ **Repsol YPF** otorgará 20 becas para el curso de posgrado en Ingeniería del Transporte-Orientación Vial que dicta la Universidad de Buenos Aires.

■ El **Banco Ciudad** incrementó su cartera crediticia. Los préstamos a empresas y familias crecieron un 50 por ciento en el último año. Las líneas otorgadas a pymes aumentaron más del doble. Mientras, los depósitos se incrementaron 40 por ciento.

■ La cadena de elaboración y comercialización de empanadas **El Noble Repulgue** lanzó cambios en su estructura. Según la empresa, las novedades le permitirán incrementar un 20 por ciento su facturación.

■ Los atados de cigarrillos **Camel** renovaron su presentación gráfica. El lema de la campaña publicitaria es “Como vos, que cambiás y seguís siendo vos”.

■ La sociedad de Bolsa **Allaría Ledesma** desembarcó en el mercado español, al operar en Latibex.

SE CIERRA EL CANJE Y SE MUEVE EL MERCADO DE BONOS

Negocios postdefault

POR CLAUDIO ZLOTNIK



En esta semana se trocarán los viejos bonos en default por los nuevos surgidos del canje. Hasta ahora los nominados en pesos fueron los preferidos, pero los inversores extranjeros se mudarían a los emitidos en dólares.

En el recinto están ansiosos por comenzar a operar los nuevos bonos que nacieron del trueque.

Esta semana, cuando finalmente el Ministerio de Economía entregue los nuevos bonos surgidos del canje, la Argentina saldrá del default. Desde el punto de vista macroeconómico, el balance post reestructuración indica que el problema de la deuda sigue siendo importante, aunque ya no es tan agobiante gracias al alargamiento de los plazos de vencimientos. Desde el costado de las inversiones financieras, ahora que el canje terminó, la pregunta es si se dará un rally alcista de los bonos. Por lo pronto, varios grandes fondos de inversión internacionales están evaluando desprenderse de los nuevos papeles, al menos los nominados en pesos.

La razón de esa decisión es simple: desde que empezaron a cotizar en el denominado "mercado gris", los Discount en pesos acumularon un alza del 10 por ciento. Pasaron de 30,5 a 33,6 pesos en los tres meses que transcurrieron desde el cierre del canje. No fue la única ganancia de los grandes inversores: hay que añadirle aproximadamente un 10 por ciento adicional que obtuvieron al adquirir en el mercado títulos públicos en default a precios de remate, durante las semanas que estuvo abierta la operación. Conclusión: los grandes bancos de inversión y fondos internacionales embolsaron una utilidad promedio del 20 por ciento en los últimos 90 días con el canje de la deuda.

Con esa ganancia, algunos de esos grandes inversores venderán parte de sus tenencias en Discount en pesos no bien el Gobierno liquide esos papeles. Creen que la posición en títulos en pesos es altamente especulativa y que ya llegó la hora de bajar esa exposición. Como no se espera que haya una corrida en contra de esos papeles, hay que descartar un impacto sobre el tipo de cambio. Distinto sería el caso si se diera una liquidación masiva de inversores que busquen cambiar los pesos para llevarse dólares.

En cambio, en la city no descartan que los inversores dejen los Discount pero se traspasen a otros bonos también nominados en pesos ajustables por CER, pero a plazos menores, como el Bogar con vencimiento en 2018.

Si bien en el microcentro y en Wall Street existe consenso de que el dólar caerá frente al peso y que la inflación será mayor que la del año pasado, los financistas saben que el menú de opciones de bonos en pesos se ampliará en los próximos meses. Y que por eso no hay apuro en salir a comprar ahora. De acuerdo con el programa financiero oficial, en lo que resta del año quedan por emitir alrededor de 5000 millones de pesos en bonos. La mayor oferta les pone techo a los papeles en moneda nacional.

La opción más buscada por los inversores extranjeros, no obstante, podría ser la de los Discount nominados en dólares. Quienes se inclinan por esta alternativa no pierden de vista que esos papeles cotizan por debajo de sus similares brasileños y que tienen margen para subir, tendencia que no se verifica con los pesificados.

El escenario financiero del post default, entonces, ya ofrece la primera conclusión. Cerrado el canje, los financistas del exterior amagan con darse vuelta: en lugar de buscar los bonos en pesos, como ocurrió en la operación, ahora se apurarán por adquirir los títulos en dólares. C

TASAS ▲

VIERNES 27/05

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
3,00%	0,40%	4,90%	0,90%	0,71%	0,12%

Fuente: BCRA

INFLACION ▼

(EN PORCENTAJE)

ABRIL 2004	0,9
MAYO	0,7
JUNIO	0,6
JULIO	0,5
AGOSTO	0,3
SEPTIEMBRE	0,6
OCTUBRE	0,4
NOVIEMBRE	0,0
DICIEMBRE	0,8
ENERO 2005	1,5
FEBRERO	1.0
MARZO	1.5
ABRIL	0,5
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	**8,8**

RESERVAS ▲

SALDOS AL 18/05 –EN MILLONES–

	EN U$S
TOTAL RESERVAS BCRA.	21.988
VARIACION SEMANAL	153
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	37.219

Fuente: BCRA

EVOLUCION DEL CER

FECHA	INDICE
29-MAY	1,6176
30-MAY	1,6178
31-MAY	1,6181
01-JUN	1,6183
02-JUN	1,6186
03-JUN	1,6189
04-JUN	1,6191

Fuente: BCRA.

ACCIONES ▲

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 20/05	Viernes 27/05	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	6,270	6,300	0,5	6,8	24,4
SIDERAR	22,000	22,150	0,7	5,6	18,3
TENARIS	19,600	20,650	5,4	24,0	40,8
BANCO FRANCES	6,400	6,630	3,6	9,6	-5,7
GRUPO GALICIA	2,320	2,430	4,7	13,0	-3,6
INDUPA	4,080	4,070	-0,2	6,2	12,6
IRSA	3,650	3,670	0,5	10,4	7,9
MOLINOS	4,770	4,600	-3,6	-0,9	-12,4
PETROBRAS ENERGIA	3,420	3,400	-0,6	2,1	-4,0
RENAULT	0,805	0,789	-2,0	15,4	21,9
TELECOM	6,900	6,850	-0,7	2,4	6,5
TGS	3,540	3,560	0,6	17,1	16,7
INDICE MERVAL	1.435,080	1.460,720	1,8	8,3	6,2
INDICE GENERAL	60.978,670	61.581,490	1,0	6,9	8,7

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

SANTIAGO LOPEZ ALFARO

analista de la consultora Delphos

Bonos.
Los nuevos bonos habían quedado atrasados porque fue difícil operarlos en el mercado gris, pero ganaron terreno en los dos últimos días. Igual, esos papeles pueden ser un buen negocio porque ajustan con la inflación y se espera una revaluación del peso frente al dólar. Todavía pueden subir algo más. En cambio, los Boden en dólares ya llegaron a su máximo.

Acciones.
Se opera un muy escaso volumen a pesar del contexto internacional favorable para los emergentes. Las acciones tienen margen para subir. El techo de corto plazo es el último record de 1600 puntos. Es decir, le resta alrededor de un 7 por ciento.

Dólar.
Seguirá en el actual nivel mientras el Banco Central así lo quiera.

Tasas.
Las de corto plazo seguirán subiendo. Los plazos fijos son cada vez un mejor negocio.
Recomendación.
Plazos fijos con CER. Entre los bonos recomiendo los nominados en pesos que ajustan por inflación.

“El Imperio Romano ya domina todo. ¿Todo? ¡No! Una pequeña aldea resiste.” Así empiezan las historias de Asterix. Y, como el diminuto guerrero que prohijó, Francia se prepara para hacer valer su excepción en el referéndum constitucional europeo de hoy.

AFP



Hay muchas sillas vacías en el camino hacia la puesta en vigor de la Constitución Europea, que quizá nunca ocurra.

FRANCIA ANTE EL REFERENDUM CONSTITUCIONAL DE HOY POR LA UE

La república de Asterix

POR CLAUDIO URIARTE

Francia está a punto de aplicar un brusco frenazo al mismo tren que puso en marcha hace 55 años: el de la integración europea. Y, cuando una locomotora aplica un brusco frenazo, es inevitable que los vagones que arrastra se choquen entre sí. De confirmarse las encuestas por el “no” en el referéndum de hoy sobre la Constitución Europea, es seguro que Holanda votará el miércoles en el mismo sentido. De allí en más, las propuestas para un aumento importante del presupuesto de la Unión Europea en 2007-13 serán más difíciles de defender (dado que dos miembros fundadores habrán resultado tan “euroescépticos”), y Turquía encontrará reforzados los candados que hasta ahora le impiden el acceso al club, dado que parte de la campaña del no se ha basado en el espectro de que Ankara se convierta en un gigante demasiado competitivo dentro de la Unión, a desmedro de los privilegios de que gozan los miembros fundadores. Y el inicio de inestabilidad en la cotización del euro puede señalar el fin del proyecto.

Por el “no” está militando una extraña alianza de ultraderechistas, comunistas y socialistas desencantados. Y su campaña tiene un argumento común: el miedo. Desde la derecha, es el miedo a la inmigración, a la adhesión de Turquía y a la islamización de Europa; desde la izquierda, el miedo a la exportación de puestos de trabajo a Europa del Este, a la entrada del “plomero polaco” que hará su trabajo por menos dinero que el francés y a la nebulosa de medidas conocidas como “neoliberalismo”. En los hechos, lo que prima es una actitud proteccionista al viejo estilo, y un deseo de cuidar a cualquier precio las ventajas de país rico de que goza Francia. La Unión Europea está moviéndose en una dirección heterodoxa para el continente: hacia una enorme ampliación y hacia políticas basadas en rebajas de impuestos y de gasto público y en economías de mercado, todo a costa de Estados del Bienestar como el que existe en Francia. En otras palabras, es puro egoísmo y codicia, nada distinto a lo que los partidarios del “no” achacan a los reformistas de mercado: no se ve por qué los trabajadores franceses no pueden delegar parte de sus ventajas para que los polacos adquieran algunas, y de ese modo la Unión pueda convertirse en un vehículo económico más dinámico de lo que representan ahora sus actuales “locomotoras”, Alemania y Francia (cada una estancada en más de un 10 por ciento de desocupación).

En palabras de Francis Brochet, jefe de Internacionales del diario *Le Progrès* de Lyon, “los franceses siempre hemos sido muy europeístas mientras Europa era francesa. Eso era muy posible en la Europa a seis. Junto a Alemania, podíamos acordar cualquier cosa y el resto nos seguía. Eso aún se podía seguir haciendo con la Europa a 12. Ya era más difícil a 15. Y es imposible hoy, a 25. En esa Europa la voz de Alemania ya no sería hegemónica. Y tenemos miedo del cambio que se ha producido en Alemania. Ya no es como antes. Ahora se puede ser alemán y nacionalista al mismo tiempo. Y eso nos da miedo”.

Un rechazo francés y holandés a la Constitución probablemente matará el tratado, ya que las reglas de la Unión Europea requieren la aprobación unánime de sus 25 miembros para poner en vigor cualquier medida, y especialmente una tan ambiciosa como la que se está discutiendo. Por eso, es posible que después de esos noes los funcionarios de la Unión se desvivan por fingir lo imposible, decir que el tratado no está muerto y proponer que los referendos continúen en los países que faltan (nueve han votado hasta ahora) con la esperanza de que Francia vote de nuevo y se vea súbitamente esclarecida de sus telarañas nacionalistas. Pero este escenario es improbable, sobre todo considerando el llamado “complejo de Asterix” que conmina a los franceses a atrincherarse en su pequeña aldea contra el resto del mundo.

Pero esto tampoco implicará una catástrofe. Al día siguiente de los noes, la UE seguirá haciendo negocios como siempre, con base en el viejo Tratado de Niza. Cuando se aprobó el euro, Alemania y Francia impusieron sobre el resto un pacto de estabilidad que limitó al 3 por ciento el límite del déficit público de los países signatarios. Luego, ellas fueron las primeras en violar el pacto, y al día siguiente no pasó nada. Pertenecer desde el comienzo tiene sus privilegios. C

el mundo

claves

■ El crecimiento del PIB de **Estados Unidos** fue un poco mayor de lo previsto en el primer trimestre de este año, 3,5 por ciento en comparación con igual período del año anterior, indicó el Departamento de Comercio.

■ La Organización Mundial del Comercio decidió, después de que Estados Unidos retirase su oposición, autorizar la apertura de negociaciones para la adhesión de **Irán** a ese organismo.

■ La patronal **italiana** hizo un llamamiento a la reconstrucción de la economía nacional, en recesión desde el primer trimestre del año, y pidió decisiones urgentes e incluso “probablemente impopulares” para afrontar lo que definió como situación de emergencia.

AGRO

DEBATE: LIMITACIONES ESTRUCTURALES DE LARGO PLAZO

La articulación entre campo e industria

POR SUSANA DIAZ

Una investigación del Cespa, el Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina de la Universidad de Buenos Aires, realizada por Jorge Schvartzer y difundida esta semana, sobre la agricultura del Mercosur en el mercado mundial, posee la inmensa virtud en materia económica de separar la maraña de cifras positivas de corto plazo de las limitaciones estructurales de largo plazo. El trabajo reenfoca también un debate tan central como perenne de la economía argentina: la articulación entre campo e industria, debate que, en lo académico, entremezcla las “viejas” teorías de las ventajas comparativas y de stop and go y estructuras económicas desequilibradas. Al debate se suma también un factor recién llegado: el cambio tecnológico en el campo que, al transformar la producción primaria de vanguardia –mediante el paquete biotecnología más agricultura de precisión– en una actividad de alta tecnología, borraría las distinciones tajantes entre campo e industria.

La discusión se produce en un contexto en el que, al menos en los últimos veinte años, la producción agrícola, local y del Mercosur, registra aumentos significativos, generando divisas y contribuyendo al desarrollo de los países. El aporte de Schvartzer, que ya había sido insinuado por los primigenios trabajos de la Cepal y, en fecha más reciente y concentrándose en los aspectos financieros, por el economista José María Fanelli, es el señalamiento de las limitaciones estructurales de este desarrollo.

Limitaciones que, en esencia, se encuentran en el funcionamiento imperfecto de los mercados mundiales, donde las restricciones comerciales y los subsidios de los países centrales son norma; una realidad con fuerte impacto sobre los precios. El trabajo del Cespa se sustenta en el análisis de las variaciones de precios de



los principales productos agrícolas: soja, maíz y trigo y algunos derivados.

En el caso de la soja, por ejemplo, destaca las “enormes fluctuaciones de corto plazo” dentro de ciclos de alzas y bajas de tres a siete años. Así, en el último cuarto de siglo, el precio osciló entre los 150 y los 350 dólares corrientes por tonelada, pero con subas de hasta el 70 por ciento en menos de un año (1981-82, 1988-89 y 2003-04) con caídas similares cuando los ciclos se invierten. Aunque con una variabilidad menor, la tendencia se repite en los restantes productos analizados. En el largo plazo y a dólares constantes se verifica otro fenómeno más preocupante, la marcada tendencia a la baja de los precios. El aceite de soja, por ejemplo, cae de 850 dólares por tonelada en 1984 a 160 en 2001.

La pregunta inmediata es qué nos dicen esas variaciones. El primer dato es que no guardan proporcionalidad con los cambios en la oferta y la demanda, lo que sugiere que la variación se multiplica en un mercado cuyo sesgo está dado por la interferencia de los países centrales, a pesar de la OMC, en especial Estados Unidos y la Unión Europea. El segundo punto es que semejante variabilidad genera riesgos de inestabilidad para los países donde estos productos, como en el caso argentino, son un componente central de las exportaciones, lo que acentúa los problemas emergentes de una estructura económica desequilibrada. Tercero, el “deterioro de los términos del intercambio”. Esto es, que la baja tendencial del poder de compra de las exportaciones de base agrícola continúa absolutamente vigente.

La conclusión del trabajo del Cespa es simple: “Los resultados que se observan contribuyen a instalar dudas sobre la ventaja de volver a poner sobre el tapete la antigua teoría de las ventajas comparativas sin efectuar, al menos, una serie de reparos previos a las hipótesis sobre mercados eficientes que subyacen en ellas”. C

E-CASH de lectores

ARBITRO BOMBERO

Con relación a la nota titulada “Arbitro bombero” publicada en el **Cash** del 30 de abril pasado, me permito recordar lo siguiente:

1. Argentina ratificó por ley 23.054, con vigencia a partir del 5/9/84, la Convención Americana de Derechos Humanos. Esta incluye como reserva al art. 21, la siguiente: “El Gobierno argentino no acepta someter cuestión económica alguna a Tribunal Internacional”.

2. La misma Convención, en su artículo 27, incisos 1 y 2, estableció un sistema de derechos humanos “no suspendibles”. Son varios los que están directamente relacionados: a. derecho a la vida; b. a la integridad personal, que comprende la física, psíquica y moral; c. protección de la familia; d. derechos del niño. El derecho a la propiedad, de los reclamantes ante el Ciadi, no figura en la nómina de derechos humanos “no suspendibles”.

3. A la fecha de ratificarse los 58 tratados bilaterales de inversión, sin menoscabo de la responsabilidad penal aún no prescripta de los funcionarios públicos que los firmaron, de los legisladores que los aprobaron y de Carlos Menem, que tampoco los vetó, los centenares de funcionarios y asesores de los distintos países (58 Estados) no podían ignorar lo informado en los puntos 1 y 2.

4. En la Ley de adhesión argentina al Ciadi (ley 24.353), el último párrafo de su Preámbulo así dispone: “Declarando que la mera ratificación, aceptación o aprobación de este Convenio por parte del Estado contratante, no se reputará que constituye una obligación de someter ninguna diferencia determinada a conciliación o arbitraje, a no ser que medie el consentimiento de dicho Estado”. No se conoce que hasta la fecha, la representación letrada del Estado argentino se hubiese acogido a dicha opción, que no necesita fundarse. Además, a la fecha de iniciarse los reclamos ante el Ciadi, ya tenía jerarquía constitucional la reserva indicada en el punto 1. Es decir, que si hubiese que fundar la opción, la reserva que se menciona en el punto 1, constituye por sí sola suficiente fundamento.

5. Considero que no es válido afirmar “que el arbitraje internacional se impone a la justicia local”. El Ciadi no se encuentra incluido ni siquiera implícitamente en la nómina de funcionarios públicos mencionados en el artículo 75, inciso 22, de la Constitución nacional, para derogar o modificar –a través de sus supuestos arbitrajes– cualquiera de las prescripciones de la Convención Americana de Derechos Humanos más arriba mencionadas.

6. Finalmente es urgente promover la denuncia de los convenios de inversiones celebrados con distintos países.

Angel F. Di Paola
Presidente de la Comisión de DD.HH.
de la Asociación de Abogados de Bs. As.

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450 o por E-mail a economia@pagina12.com.ar no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

BUENA MONEDA

Fantasmas, magia y realidad

Por Alfredo Zaiat

Las cifras de desocupación del primer trimestre de este año convocaron a los peores fantasmas del modelo de los ’90: crecimiento económico sin generación de empleo, en un contexto de desigualdad en la distribución del ingreso. Pero desde que se pierde la inocencia de la niñez se sabe que los fantasmas no existen. Sin embargo, la incredulidad de la adultez va incorporando miedos sobre la posibilidad de la presencia de espectros que alteren la vida cotidiana. Para exorcizar esos lémures aconsejan avanzar sobre la realidad para entenderla, sin esperar el derrame del vaso para eliminar la sed, que provoca el desempleo y la pobreza.

Las últimas estadísticas de empleo del Indec no son buenas, pero tampoco son desastrosas. Reflejan una suba respecto al último trimestre del año pasado, que dada la corta vida que tiene la actual serie de la muestra, a los especialistas les resulta difícil encontrar una explicación contundente sobre ese comportamiento. La respuesta inmediata sobre la estacionalidad parece bastante relativa, teniendo en cuenta el resultado del primer trimestre de 2004 en relación con su inmediato anterior, que registró una baja de unas décimas en el desempleo. También porque en esta última medición se contabilizó una caída de la subocupación, que los expertos laboralistas señalan como una categoría con un elevado componente de empleo estacional.


Sandra Cartasso

En cambio si la comparación es interanual el desempleo bajó 1,5 puntos, síntoma que la economía sigue creando puestos de trabajo, pero a un ritmo más moderado que en los dos años siguientes desde la salida de la crisis. De todos modos, la desocupación se ubica en niveles altísimos (13 por ciento con Planes Jefes, y 16,6 sin ellos). Esto implica que se está en presencia de un problema estructural, que el voluntarismo no es una correcta vía de salida y que lo que se requiere es una estrategia integral. Héctor Palomino, investigador del Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina (Cespa), de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, concluyó que “este nivel de desocupación tiene características inéditas para un país que en toda su historia previa había requerido el concurso de inmigrantes para satisfacer la demanda del mercado de trabajo”.

En el documento *Pobreza y desempleo en la Argentina. Problemática de una nueva configuración social*, Palomino apuntó que “la experiencia social de este fenómeno contrasta con la tradición de pleno empleo, e incluso de exceso de demanda por sobre la oferta de mano de obra, que caracterizó desde su formación al mercado de trabajo local y que se prolongó durante más de un siglo, desde fines del siglo XIX –cuando el problema se resolvía con el recurso de la inmigración masiva– hasta inicios de la década pasada”. Y el especialista concluyó que “visto en perspectiva, resulta que el salto de la desocupación que se sintió en 1989, registra una primera ruptura del mercado de trabajo –respecto a sus condiciones históricas– que pareció superarse en los primeros años de la convertibilidad, pero que se consolidó como fenómeno nuevo a partir de 1993, y puede considerarse indicativo de una nueva época de la historia económico-social de Argentina”.

A diferencia de gobiernos anteriores, éste manifiesta preocupación por romper esa dinámica de decadencia. Si bien es mejor estar preocupado que indiferente, actitud esta última que es lo mismo que esperar que el mercado resuelva los profundos desequilibrios del panorama laboral, se sabe que esa intranquilidad no es suficiente. Es tan intensa la complejidad del problema del desempleo –después del huracán neoliberal– que sólo se puede abordar desde una política integral de distribución de ingresos. Por ese motivo esa cuestión no es un tema menor en la discusión de la agenda de la política económica. Y no se trata solamente de un aspecto que tenga que ver con niveles salariales y de reparto de la riqueza, que es obviamente un capítulo relevante, pero no el único cuando se aborda ese punto.

Roberto Lavagna propone el sendero del paso a paso para transitar ese camino empinado: sostener un modelo industrial en base a un tipo de cambio real competitivo (o sea, un dólar alto en la paridad con el peso), que genere ocupación en un proceso que empujaría para arriba el salario. Así, como le gusta explicar al ministro, esa dinámica permitiría disminuir la pobreza y, por lo tanto, mejorar la distribución del ingreso. Después del fuerte repunte de la actividad económica y con los actuales niveles de desocupación y pobreza, esa estrategia se presenta lenta y dolorosa para aquellos que quedaron excluidos del sistema. También es cierto que con una varita mágica no se mejora la distribución del ingreso. Por ese motivo, como se mencionó más arriba, la complejidad del problema obliga a encararlo por varios frentes. Uno de ellos es el de los recursos públicos, por el lado de los ingresos y por el otro de los gastos.

En el primero, el régimen tributario ha perdido una parte de su regresividad gracias al cobro del impuesto a las exportaciones (retenciones), que en la práctica implica una sobretasa de Ganancias. Lo mismo sucede con el impuesto a las transacciones financieras. Respecto a las retenciones se trata de un tributo extraordinario por una devaluación y elevados precios internacionales de las materias primas. Y en relación al otro gravamen su origen fue el descalabro previo a la debacle. Una reforma del sistema en la línea de hacerlo más progresivo en forma permanente, requiere necesariamente gravar la renta financiera y las ganancias de capital, como así también disminuir la elevada alícuota del IVA.

De todos modos, aún con un renovado régimen tributario no necesariamente se mejoraría sustancialmente la distribución del ingreso. Esto sería así si recursos obtenidos de los sectores de mayor capacidad contributiva terminan regresando a esos mismos bolsillos. Por ejemplo, vía subsidios a las inversiones de las grandes empresas (como en la actualidad a Aluar, Techint y petroleras) y crecientes pagos de intereses de la deuda. Si para Lavagna mejorar en forma directa los ingresos requiere de una estrategia paso a paso. Si, además, piensa que la reforma tributaria tiene que esperar tiempos mejores. ¿Qué queda, entonces, para disminuir la obscena desigualdad en el reparto de la riqueza? Aquí aparece la política de gasto público, que es un potente instrumento de distribución, como queda demostrada en su regresividad en los subsidios a esas grandes empresas ganadores del modelo.

Los pobres de ingresos mejoran su calidad de vida si tienen una digna vivienda, con agua corriente y cloacas, y si cuando salen de su hogar tienen una vereda y una calle asfaltada. El acceso fácil a la estación de tren o a la parada de colectivos, o el trayecto a la escuela de los niños sin barro en los pies de las calles de tierra cuando llueve, resulta una sustancial mejora indirecta de sus ingresos. Como así también poseer cerca una sala de primeros auxilios, una escuela y un contexto de seguridad familiar. A diferencia de una suba por decreto de salarios o la fijación de nuevos impuestos, orientar y ejecutar con eficiencia ese tipo de gasto público requiere de gestión por parte de un ejército de funcionarios. Y esa es una tarea que todavía no ha demostrado resultados muy alentadores.

Es cierto, en dos años no se puede solucionar todo ni dar respuestas que están esperando por décadas. Pero también en esos dos años se agotó el período de las buenas intenciones y preocupación por la distribución del ingreso.